

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera - Profesora en la Universidad Sorbonne, París

Resumen:

A partir de la visión estética contemporánea, todo producto artístico alcanza su valor a través de un juicio. Más allá de esta crítica existen las dimensiones emocional, simbólica y expresiva de la obra. Pensadores como Nietzsche y Heidegger ponderan sus ideas en virtud de la afirmación de la vida y la existencia humana en el derrotero de nuevos valores espirituales a través del arte, tomando en cuenta dichas dimensiones, las cuales incitan la influencia de la obra de arte figurada en voluntad de poder. Esta voluntad permite la conjunción de características típicas del espíritu del hombre como la mitología, la religión y la realidad interpretadas en la imaginación y creatividad del mismo. La estética en sí misma tiende a rebasar los límites establecidos, manifestar el lenguaje del alma dentro de una atmósfera filosófica en la cual recrea su propia crítica. De acuerdo con "la muerte de Dios" difundida por Nietzsche, es posible inquirir sobre la representación y el contenido de la obra artística y, según Heidegger, en el momento en que la obra manifiesta un mundo sagrado, se abre el ente enalteciendo al hombre, los valores de la humanidad se exteriorizan en medio del vínculo establecido entre la creación y el ser-obra. En este sentido, la estética de la valoración permite evaluar el contenido de la obra, esta estimación remueve la voluntad de poder favoreciendo la aparición de nuevos valores (transvaloración) en virtud de la afirmación del devenir y lo múltiple que reduce la aniquilante influencia del nihilismo. En los tiempos de "la muerte de Dios", el arte es el principal conector entre lo espiritual y lo material.

Palabras clave: estética, crítica, voluntad de poder, ser

Abstract:

From the contemporary aesthetic vision, any product reaches its artistic value through a trial. Beyond this criticism there are emotional, symbolic and expressive dimensions of the work. Thinkers such as Nietzsche and Heidegger weigh their ideas under the affirmation of life and human existence in the course of new spiritual values through art, taking into account such dimensions, which incited the influence of the artwork in Figured will to power. This will allows the combination of features typical of the spirit of man as mythology, religion and reality interpreted in the imagination and creativity of the same. The aesthetics in itself tends to exceed the established limits, the express language of the soul into a philosophical atmosphere in which recreates his own criticism. According to the "death of God" spread by Nietzsche, it is possible to inquire about representation and content of the artistic work and, as Heidegger, at the time that the work demonstrates a sacred world, opens the entity raising man, the values of humanity shown in the middle of the link between the creation and work-be. In this regard, the aesthetics of valuation to evaluate the content of the work, this estimate removes the will to power by encouraging the emergence of new values (transvaloración) under the affirmation of the future and multiple which reduces the influence of nihilism. In the era of "death of God", art is the main connector between the spiritual and the material.

Keywords: aesthetics, criticism, will to power, being

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

1. La estética como fundamento de una nueva concepción entre el hombre y su visión de mundo.

Para abordar la concepción de la estética contemporánea es necesario distinguir la estética dentro de la concepción crítica y la estética dentro de la concepción que supera la crítica como fundamento de nuevos valores espirituales en el hombre. La estética dentro de la concepción crítica se abre a un discurso racional que no responde al contenido emocional y simbólico de lo que refleja el arte en su esencia. Giorgio Agamben en "El hombre sin contenido"¹ habla de la falencia del juzgamiento crítico en el arte contemporáneo cuando éste pierde su propia función de lo que se define en el logos del arte y su sombra. La crítica se vuelve investigación científica según los esquemas de la teoría de la información que clasifica el arte sin distinción entre arte y no-arte. Esto puede dar lugar a que los valores anti-estéticos sean estimulados y reconocidos como productores de degradación y utilización de la estrategia comercial de lo que se reconoce como "arte" en el mundo contemporáneo. No basta pues con una identificación conceptual e intelectual como discurso para concebir la estética en nuestros días.

42

Agamben muestra cómo la obra adquiere valor por el juicio que hacemos de ella. Es por medio de la crítica que la significación concede al arte su valor. En otras palabras, es por el apetito crítico y por la utilidad de la significación que la obra puede llegar a traducir el lenguaje de las artes en el lenguaje de la simple significación crítica. Sin embargo, es necesario comprender que la significación crítica que contiene la teoría estética desde Kant no permite llegar a la expresividad de la obra. La expresividad que la obra contiene no puede ser vista dentro de una concepción crítica, puesto que ésta no genera posibles valoraciones expresivas dentro del fundamento mismo del arte según Nietzsche: la afirmación de la vida.

Dicha afirmación de la vida que contiene el arte en el pensamiento de Nietzsche supera el pensamiento crítico que clasifica y esquematiza el contenido del arte sin darle su verdadera valoración: el contenido de forma y fondo de la expresividad representativa y simbólica de las composiciones en la obra.

Estos contenidos permiten proyectar la fuerza de la obra para que el estímulo del arte se traduzca en voluntad de poder. Así "las fuerzas erectivas" se encuentran diseminadas en todo el pensamiento de Nietzsche para darle al arte su verdadera vivacidad y capacidad genética. El nacimiento de "las fuerzas erectivas" se traduce en la voluntad de poder que en la historia crea las composiciones de sentimientos en donde la imaginación del artista está en comunión con las mitologías, las religiones y los elementos de nuestra realidad traducidos en afectos que irradian dinámicas oníricas y poéticas renovando el espíritu del hombre. La composición se constituye de elementos expresivos,

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

significativos y emocionales que expresan el sentimiento de lo universal. Transgredir fronteras, confrontar los elementos y expresar el lenguaje del alma son los pilares de la estética. Esa es la verdadera estética, la que contiene un contenido filosófico reservado en su prisma de representatividad y expresividad para transgredir lo convencional y crear por sí misma su propio lenguaje crítico.

¿Pero qué es la estética de la valoración² en la dimensión contemporánea cuando el juicio crítico se impone con sus apreciaciones significativas? El pensamiento estético en nuestros días debe recopilar la expresividad y la capacidad de admiración de la belleza entre lo expresado y lo valorado. Nada que no permita sacralizar nuestra existencia puede ser llamado arte, pero si el arte contiene las composiciones de la trasgresión o de la muerte es para aumentar nuestra vida y reconstruir los destrozos pasados. La estética se posiciona de la función propia del arte: una dimensión valorativa y cosmogónica de la existencia. René Schérer, en su último libro sobre Pasolini citando a Deleuze cuando expresa que "el hecho moderno es que no creemos más en el mundo", dice que "la función del arte, la del cine en particular, es la de entregarle fe al mundo; la adhesión a este mundo y no a otro. Deleuze define una filosofía de la creencia o de la fe, no religiosa, ni dirigido hacia una trascendencia sino hacia el mundo terrestre, la inmanencia de la tierra"³. Esta concepción del arte no permite que la trascendencia sea aprisionada en un más allá desconocido que niega la existencia y nos somete a doctrinas. La trascendencia se supera a sí misma para que la imaginación de lo dado a conocer como sagrado por el arte viva en la inmanencia de nuestra existencia.

Esta estética de la valoración seduce para afirmar la vida y no reduce su campo de acción al ejercicio del argumento crítico sino que fundamenta la expresividad dentro de una estética que desarrolla valores al interior del sujeto. Lo bueno, lo bello y lo sublime⁴ se encuentran al interior del ser que atraído por la expresividad del lenguaje artístico vive la inmanencia de lo que se afirma espiritualmente en el hombre. La vida reflejada en un arte que nos hace vivir en un imaginario sagrado que proviene de composiciones de algo que nos trasciende pero en la inmanencia de la expresividad de la presencia de la palabra que forja silencios, mientras que la imagen recupera sensaciones de ligereza en la pesada gravedad de los contrastes de color y de luz. La primigenia entrega de la originalidad teatral con sus insólitas voces de personajes universales y toda esa plástica que se extiende bajo la sombra del destino humano que quiere elevarse. Todo esto pertenece a la trascendencia pero de una inmanencia que le cede el paso a la imaginación que aclara la oscuridad de nuestros días. El destino estético del hombre garantiza que su mirada se renueve en cada cosa, que lo transporte hacia los ecos donde los dioses han vivido, donde los dioses han escuchado y atravesado el destino

2 Esta estética de la valoración desarrolla una nueva razón estética que supera la concepción objetiva de la estética en el arte y plantea valores estéticos y éticos al interior del sujeto. Dicho contenido se encuentra en «La phénoménologie de la séduction». Tesis de doctorado sustentada en junio del 2006.

3 René Schérer Giorgio Passerone. Passages Pasolinien, Lille, Septentrion Presses Universitaires, 2006, p. 25.

4 Sublime viene del latín sublimis que significa suspendido en el aire. La filosofía ascensional de Gaston Bachelard contiene en sus poéticas y en su fenomenología de la imaginación toda una ejemplificación de «lo sublime».

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

de nuestros pasos, donde la creencia de la existencia de dios en occidente se difundió y defendió para establecer los puentes que ellos nos dejaron como herencia. En esta nostalgia de esas creencias cósmicas y cosmogónicas nuestras civilizaciones de América del Sur se reclaman ahora herederas de una voz que estetice la vida a través de la mitología, su arte y su utopía literaria.

¿Por qué ocuparnos de la espiritualidad del hombre a través de la estética "después de la muerte de Dios"? Precisamente, porque todo está por definirse en este sentido, ya que los nuevos valores deben ser creados desde el arte y sus diversas expresiones.

Después del diagnóstico "de la muerte de Dios" de Nietzsche, resulta imprescindible para el pensamiento estético preguntarse por el contenido de la obra de arte y sus composiciones. Es así como el mensaje proyectado por el artista nos permite captar una dualidad entre la representación de la obra y el contenido valorativo que ésta lleva en sí misma.

Cuando la obra instaura un mundo sagrado, hay una verdadera apertura del ente según Heidegger. Esta apertura eleva al hombre por encima de su condición precaria. Allí, una aproximación a los valores superiores de nuestra humanidad es revelada por la integración que existe entre la proximidad con la creación y lo que Heidegger llama el ser-obra. Este ser-obra se condensa en las composiciones en donde "el combate" de lo esencial de la obra auto-afirma algo que deja huella como trazo en la elevación de algo que ennoblece nuestra existencia y naturaleza.

La estética de la valoración contiene, en términos nietzscheanos, la evaluación del contenido de la obra. Esta evaluación estimula la voluntad de poder en la afirmación de nuevos valores que propician la transvaloración de los valores. La crítica se revela en la estimación de los valores. Esta valoración se proyecta por la voluntad de poder hacia las fuerzas que componen la afirmación del devenir, de lo múltiple y de las fuerzas erectivas que luchan contra el nihilismo que busca aniquilar la vida. Hablaremos más detenidamente del nihilismo para fundamentar la estética de la valoración a través del pensamiento de Nietzsche.

Para Heidegger, el ser-obra se abre a una permanencia histórica que se revela en la verdad del ente cuando su esencia es poética. En el origen de la obra de arte declara: "la poesía no es simplemente el arte del lenguaje. Ella es capaz de esclarecer la verdad, esto es, el poetizar más amplio. Con todo, la obra del lenguaje, el poema en el sentido estricto, ocupa un lugar privilegiado dentro del conjunto de las artes"⁵. Cuando el ser-obra se revela en el arte como poesía acontece la fundación de la verdad. Dicha fundación contiene tres sentidos: el de donar, el de fundar como fundamento y el fundar como un comenzar. El arte es histórico y acontece como poema para consagrar su fundación al

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

origen de la creación y del cuidado. En la estética de la valoración, la belleza aumenta su expresión en la diversidad de los lenguajes transmitidos por la obra como fundamento de la estética que valoriza la creación para estimar y estimular los movimientos y los giros espirituales que contiene toda poética del arte. Dicha poética del arte guarda la capacidad originaria de iniciación histórica revelada en la belleza de la armonía de lo que contiene el alma de las cosas y del mundo en su expresividad y multiplicidad.

La poética del arte es un principio de necesidad interior que está al origen de los lenguajes espirituales que sustentan nuestra existencia re-creando la belleza. Ésta se realiza en el lenguaje que contribuye a reconocer el alma de la creación de un arte que eleva, transgrede y combate el nihilismo contemporáneo.

En la época de "la muerte de Dios", el arte es el único mediador entre lo espiritual y lo material, puesto que él nos lleva al origen que pone en tensión lo espiritual con lo terrenal, con el fin de recuperar lo Humano por lo Divino. Todo contenido espiritual del arte se revela en el origen del alma de las cosas y de la materia. El alma se revela pues en la belleza de lo que irrumpe a través del lenguaje poético para desentrañar los movimientos enigmáticos y misteriosos de lo espiritual de la atmósfera concreta y real de lo material. Antonin Artaud se refiere a la dualidad entre "espíritu-materia" en los siguientes términos: "Ciertamente no estoy por la dualidad entre espíritu-materia, pero entre la tesis que concede todo al espíritu y aquella que concede todo a la materia, digo que no hay conciliación alguna, en tanto vivamos en un mundo en donde el espíritu no pueda revelarse si no está de acuerdo con materializarse. La materia no existe sino por el espíritu, y el espíritu en la materia. Pero al fin de cuentas, es siempre el espíritu quien conserva la supremacía"⁶. Lo espiritual re-compone el contenido de la estética en la histórica presencia de la amalgama poética de lo sublime: un arte que sea espíritu y alma en la época de la hegemonía material y desprovista del misterio de lo sagrado.

La estética del arte contemporáneo plantea reunir el mito y la simbólica de los lenguajes artísticos en una poética de lo sagrado para desentrañar los signos que permitan recuperar el origen del que-hacer espiritual del arte. Heidegger dice: "Poetizar es el dar el nombre a los dioses. Pero la palabra poética no tocaría su fuerza nominativa, si los dioses mismos no nos dieran el habla. ¿Cómo hablan los dioses? ... Y los signos son desde tiempos remotos, el lenguaje de los dioses (IV, 135). El dicho de los poetas consiste en sorprender estos signos para luego transmitirlos a su pueblo"⁷.

La estética de lo sagrado compone y diversifica las tendencias creativas que imprimen al mundo el imaginario de lo espiritual abriéndose al llamado de una creatividad de un devenir en donde la belleza se eleve hacia lo sublime en la veracidad de un lenguaje abierto a la poetización del arte. El lenguaje poético y mitológico contiene

⁶ Antonin Artaud. L'Héliogabale ou l'anarchiste couronné. L'imaginaire, Paris, Gallimard, 1979, p.61.

⁷ Martin Heidegger. Holderlin y la esencia de la poesía. Internet. Traducción de Samuel Ramos, publicada en Martín Heidegger, Arte y Poesía, Buenos Aires, FCE, 1992.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

valoraciones espirituales para que la obra se abra a la esencia misma de lo estético permitiendo así la sacralización de la vida. La poética del arte transvalora, recupera los lenguajes arcaicos del mito y proyecta una nueva comunicación que nos permite luchar contra el nihilismo y todas las formas de aniquilación de los valores ancestrales. Pasolini expresa ese amor hacia lo ancestral en un poema, que lo une a su Italia natal, cuando dice: "Soy una fuerza del pasado. Hacia la tradición va mi amor..."⁸ Los pueblos latinoamericanos tienen aún entre los ancestros vivos grandes tradiciones en donde lo sagrado es la condición misma de la existencia. Toda expresión estética proyectada por el arte instaura una atmósfera espiritual que permite recrear la vida provocando un estímulo para recomponer nuestra naturaleza afectiva y moral.

Nietzsche y Heidegger nos permitirán presentar el arte a través de su expresividad espiritual. El arte tiene la función de ser el guardián de las tradiciones y de las creaciones a través de la imaginación y su lenguaje propio, permitiendo al alma de las cosas estar presente en los materiales de sus composiciones.

Después de haber presentado el fundamento estético de la obra de arte, superando entonces la crítica en la teoría estética y siguiendo la estética de Nietzsche junto con ciertos fundamentos que Heidegger da al diagnóstico "de la muerte de Dios", presentaremos las implicaciones existenciales del arte en el mundo contemporáneo.

2. Nietzsche y Heidegger: perspectivas y conceptos de una interpretación existencial del arte después de "la muerte de Dios".

Lo sagrado y lo espiritual son los conceptos con los que cuenta la estética de la valoración para dar cuenta de la transvaloración nietzscheana y así poder comprender y superar el nihilismo después de "la muerte de Dios".

La estética de lo sagrado resitúa el arte como principio y fuente del fortalecimiento de los instintos morales y estéticos. Heidegger explica cómo Nietzsche funda una nueva metafísica de los valores. Una metafísica donde la voluntad de poder hace la moral estética. Esta estetización de la moral procura una renovación de los valores para, a través del arte, abrir nuevas vías al imaginario colectivo, al reconocimiento de los valores espirituales en las composiciones poéticas del arte.



CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera



La metafísica nietzscheana de la voluntad de poder se basa en la transmutación de los valores. Para comprender esta metafísica, Heidegger se pregunta qué es valor: "El punto de vista del "valor" es el punto de vista de las condiciones de conservación y aumento, por lo que se refiere a formaciones complejas de duración relativa de la vida dentro del devenir" (afor. 715 de la voluntad de Poder). Para Heidegger, el valor es algo a lo que se apunta, aquello que se toma en cuenta delimitando el quantum de las calidades y de las cualidades de algo. Por eso es susceptible de ser medido, puesto que pertenece a una escala en donde se puede contar en la medida en que se ve o se enfoca porque tiene un significado que importa. Ese ver es aquello que guarda desde Leibniz, el rasgo fundamental de la aspiración como apetito. Su explicación culmina hablando de cómo los valores pertenecen al devenir que es para Nietzsche la voluntad de poder. Aquí la relación con la fuerza está unida al devenir que es vida, ésta no puede ser evaluada porque ella contiene en sí misma las valoraciones de la fuerza y el poder del Ser. "Voluntad de poder es la esencia más íntima del ser", puesto que en toda voluntad hay una estimación. En este estimar la existencia se vuelve esencia y la esencia de la vida que es estimada adquiere "las fuerzas erectivas" con los valores de elevación, generando valores espirituales para ser difundidos por el superhombre.

¿Pero dónde encontrar los valores superiores que trasmuten los antiguos valores? Precisamente en la voluntad de poder, en donde el devenir se afirma en la vida misma que no puede ser evaluada. La transvaloración de los valores permite a la voluntad su realización para que estos se establezcan, aumenten y se fijen en la voluntad como fuerza y potencia para elevar la vida. Heidegger dice que la vida es una potencia de la voluntad: vivo ya significa estimar⁹. Sin embargo, esta capacidad existencial que tienen los valores supremos, para Nietzsche, no se aparenta con la verdad. En su texto "sobre el pathos de la verdad", habla de la imposibilidad que el hombre tiene de conocer y muestra cómo éste puede condenarse a la verdad cuando ésta no responde más que a la ilusión que debemos estimar llenos de confianza. Y exclamando cómo el hombre vive de sueños montados sobre el lomo del tigre dice: "Dejad que siga montado", exclama el arte. "Haced que despierte", exclama el filósofo en el pathos de la verdad. Pero él mismo se hunde mientras cree sacudir al durmiente para que se despierte, en una mágica somnolencia más profunda aún, acaso sueñe entonces con las "Ideas" o con la inmortalidad. El arte es más poderoso que el conocimiento, porque él quiere la vida, y el segundo no alcanza más que cómo única meta que el aniquilamiento"¹⁰.

9 Ibid.

10 Friedrich Nietzsche. Cinco prefacios para cinco libros no escritos. Sobre el pathos de la verdad. 1872. Internet. Traducción de Horacio Potel.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

La filosofía de Nietzsche expresa sentimientos y reconoce las pulsiones como la fuente misma de la constitución de la voluntad de poder para la sublimación como productora de valores. La capacidad afectiva del ser se encuentra fortalecida por la existencia encarnada en el amor, el arte y la religión. En estas tres potencialidades no lógicas (unlogische Mächte), la existencia engendra el deseo de crear nuevos valores. El amor fati o el amor en el destino va ligado a la voluntad de poder que persigue una búsqueda de intercambio entre la existencia y el querer, por el amor que permite al hombre creer en el devenir. El arte y la religión, los orígenes primordiales de la humanidad, conciben y crean las referencias gracias al amor que es la más sublime de todas las fuerzas. Estas dos fuerzas se encuentran en relación cuando la religión se crea en el vacío por una fuerza de amor prodigiosa, por el lenguaje del arte, como posibilidad para engendrar el mito: "En todo caso, la religión que sea capaz debería constar de una fuerza de amor prodigiosa: fuerza susceptible de romper el saber como se rompe en el lenguaje del arte. ¿Pero puede ser que el arte tuviera en sí mismo el poder de crearse una religión, de engendrar un mito? Así como donde los Griegos"¹¹.

48

La estética de Nietzsche está consolidada en el movimiento de la sensibilidad, oponiendo el dolor a la dicha como dos dimensiones filosóficas que no se encuentran en la habitual dimensión judeo-cristiana. Su pensamiento opone el placer y el sufrimiento en la tragedia, como dos absolutos de la naturaleza humana, la tragedia haciendo parte de la existencia. Las manifestaciones desagradables de la tragedia hacen que el espectador o el artista obtengan el goce de la insatisfacción o del sufrimiento controvertido. La dicha superior que afirma la vida de lo desagradable es susceptible de ser superada por la voluntad de poder puesta a prueba. Por la voluntad de poder se elevan nuevas posibilidades de sentido para la interpretación de la existencia. La expresión del mito trágico nos prepara para superar el sufrimiento que debe actuar como una renovación de nuestro imaginario llenándolo de esperanza. Lo sobrehumano afirma, en nombre de la tierra, una gran dimensión donde el sufrimiento hace parte de la vida, no como castigo o como carga del más allá, sino como fuerza espiritual para superar la falta de valores. Es por esto que Heidegger dice que la existencia permite que la voluntad de poder se libere a sí misma porque ésta es la esencia del arte: "El arte es el gran estímulo de la vida" y "el arte tiene más valor que la verdad", como ya lo vimos. La gran enunciación metafísica de la voluntad de poder se encuentra en el aforismo 882 de 1888: "Tenemos el arte para no perecer por causa de la verdad"¹².

"La muerte de Dios" permite entonces que la voluntad de poder se libere para poder crear los valores espirituales en pos de una existencia en la cual el hombre nuevo (el superhombre) asuma la voluntad de poder, superando todo aquello que

11

Friedrich Nietzsche. Le livre du philosophe, Paris, Flammarion, 1969, p.49. La traducción es mía.

12

Friedrich Nietzsche. En la frase «Dios ha muerto». Martin Heidegger. Traducción internet. Traducción de Horacio Potel.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

niega la existencia como condición espiritual y sagrada. La estética contemporánea, dentro de sus composiciones, debe propagar los valores que afirmen la vida en donde la espiritualidad de un imaginario sagrado transvalore y revitalice nuestra existencia.

En la estética de lo sagrado, encontramos la mediación entre el Dios y el hombre. Lo sagrado espiritualiza la existencia y ya no es Dios el que crea la relación (re-ligare) entre el hombre y lo divino, sino que es a través de lo sagrado en donde eso que nos permite elevarnos y superarnos recobra la dimensión de los dioses y de Dios. Aquí, en el lenguaje de la creación artística, Heidegger menciona la poesía como la palabra que permite el diálogo entre los hombres y los dioses¹³. La poesía es el arte que nombra lo insondable, lo indecible de los pueblos, su historia y lo sagrado. La existencia para Hölderlin es "poética" en su fundamento y por esto ella puede dar cuenta del diálogo que establecemos con los dioses y la esencia de las cosas. "Habitar poéticamente" significa estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia cercana de las cosas. Que la existencia es "poética" en su fundamento quiere decir, igualmente, que el estar instaurada (fundamentada) no es un mérito, sino una donación¹⁴.

Para Heidegger, Hölderlin es el poeta de lo sagrado. Capaz de invocar la mística de las cosas fugaces en la palabra hecha música por lo que el poeta evoca. Heidegger concluye su reflexión sobre Hölderlin y la esencia de la poesía citando la verdadera vocación del poeta que representa en su soledad la voz de su pueblo: "Pero ¡amigo! Venimos demasiado tarde. En verdad viven los dioses pero sobre nuestra cabeza, arriba en otro mundo trabajan eternamente y parecen preocuparse poco de si vivimos. La vida es un sueño de ellos. Pero el error nos ayuda como un adormecimiento. Y nos hace fuertes la necesidad de la noche. Hasta que los héroes, crecidos en cuna de bronce como en otros tiempos, sus corazones son parecidos en fuerza a los celestes. Ellos viven entre truenos. Me parece a veces mejor dormir que estar sin compañero. Al esperar así, qué hacer o decir que no lo sé. Y ¿para qué los poetas en tiempos aciagos? Pero son, dices tú, como los sacerdotes sagrados del Dios del vino, que erraban en tierra, en la noche sagrada"¹⁵.

Cuando el poeta nombra lo sagrado, el lenguaje nace para recordar su proximidad con el Ser. En Heidegger, "el poeta nombra lo sagrado y el pensador dice el Ser". Para Nietzsche, la palabra poética no se separa del Ser porque ésta nombra la infinita capacidad del arte de penetrar los intersticios de la palabra filosófica. Así, la existencia se define en expresividad estética de lo sagrado que poetiza el arte dinamizando la existencia, hasta el origen de toda voluntad de poder: La creación.

13 Martin Heidegger. Op. cit., Hölderlin y la esencia de la poesía. Internet : traducción de Samuel Ramos.

14 Ibid.

15 Ibid.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

3. Los valores espirituales en el arte para contrarrestar el nihilismo en el mundo contemporáneo.

El diagnóstico de "la muerte de Dios" que, según Deleuze¹⁶, aparece por lo menos 15 veces en la obra de Nietzsche, desenmascara una moral de la sumisión que no permite fortalecer la voluntad de poder, negando los verdaderos valores de la vida. No solamente Nietzsche niega la metafísica de contenido teológico en donde lo suprasensible se separa de lo sensible, sino que muestra, según Heidegger, que la filosofía occidental comprendida como platonismo ha llegado a su fin. Heidegger dice que el nihilismo se manifiesta después de esta revelación como un movimiento, como un proceso fundamental que determina el poder en la Modernidad. Los valores están en juego en esta modernidad: "¿Qué significa nihilismo? Que los valores supremos han perdido su valor"¹⁷. Y es aquí precisamente en donde verdaderamente puede iniciarse la transmutación de todos los valores. Es por medio de la voluntad de poder que las fuerzas erectivas en donde la afirmación por la Tierra y por la existencia son devenir de creación de nuevos valores que se oponen a los valores que deterioran la vida: el pesimismo, la voluntad de aniquilamiento, la creencia en un mundo suprasensible, el resentimiento, la consciencia de la culpabilidad, la negación del cuerpo y los valores que no permiten el fortalecimiento de los instintos morales y estéticos en el hombre.

50

Nihilismo viene del latín nihil que significa "nada", valor éste propicio para el "aniquilamiento" de la estimación del mundo. Así los poderes económicos para compensar el vacío de la pérdida de los valores espirituales, la pérdida de lo sagrado, utilizan los poderes seculares para mantener al hombre en una relación constante con algo que le permita "recobrar los valores perdidos". Esta estrategia contemporánea nihilista se vive en las sociedades de consumo. "Es un hedonismo neolaico ciegamente despojado de todo valor humanístico y ciegamente extranjero a las ciencias humanas"¹⁸.

Paradójicamente, es gracias a la conciencia de que "Dios ha muerto" que el nihilismo puede ser combatido. El nihilismo activo o reactivo permite actuar contra la decadencia de la pérdida de valores. La vida y la existencia son negadas por la idea de una metafísica, por una concepción del más allá que no nos permite creer en los valores que permitan superar los valores que han empujado a la humanidad y al pensamiento moderno (euro-centrista) al pesimismo de la infructuosa racionalidad. La conceptualización y el desarrollo de ciertas corrientes filosóficas como el positivismo, el idealismo, el existencialismo, el determinismo, entre otras, no permiten que el afecto y los valores espirituales se desarrollen en el mundo contemporáneo.

16

17

18

Gilles Deleuze. Nietzsche, France, PUF philosophes, 1965, p.22.
En la frase «Dios ha muerto». Martin Heidegger. Traducción internet.
Pier Paolo Pasolini. Ecrits corsaires, France, Flammarion, 1976, p. 50.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

El nihilismo de la estrategia de la sociedad de consumo es pues la nueva tendencia en la cual el nihilismo desarrolla su estrategia de aniquilación de los valores espirituales. En el pensamiento de Nietzsche el afecto y la pulsión están presentes. Las emociones de los griegos, como la dicha y el dolor, eran exaltadas en la dramatización del mito. Lo que ofrece Dionisos es la pulsión de un pueblo que, a través de los cantos, las danzas y las palabras del coro, traduce la voluntad de vivir. Riendo y llorando, los griegos renovaban su existencia sin olvidar la condición trágica del destino. Pero donde verdaderamente el mito adquiere la permanencia del lenguaje universal es en el arte. La emoción se purifica y encuentra su parte sagrada en el coro trágico y en la lírica que opera como catalizador de vida y de dicha.

Es por esto que la estética de lo sagrado no pretende aislar el arte de la vida. En la valoración de la vida está el arte como inspiración de todo un imaginario productor de la sacralización de la vida.

Con "la muerte de Dios" no se trata de poner el hombre en lugar de Dios, puesto que esto sería una forma de despreciar la espiritualidad de lo sagrado. Lo sagrado es eso que nos trasciende, para separar los límites de nuestra finitud de los ilimitados dones que poseemos y tomamos de la expresividad del mundo con su belleza.

Los dioses restituyen a la realidad: eso que la razón no puede explicar, la palabra ancestral del relato dinamiza una comunicación entre los elementos de la materia y nuestras valoraciones. Al sabernos espiritualmente abiertos a la imaginación que integra los valores artísticos a la vida, la existencia adquiere la capacidad de "desear". El deseo produce la pasión y ésta se concentra en la fuerza de la voluntad, en ese querer que actúa para renovar las impresiones que estimamos. La espiritualidad del arte con sus ilimitadas potencialidades creativas activa la voluntad de poder para estetizar la moral permitiendo eliminar del mundo los valores de resentimiento, destrucción y exterminio de la historia humana.

Estetizar es pues poetizar, recomponer el universo de nuestro origen para facilitar las nuevas creaciones de lo sagrado. En el pensamiento de Nietzsche, es el superhombre quien desea superarse para transvalorar. El sujeto es bien entendido aquí como aquél que respeta y produce nuevas posibilidades para reconocer en su estructura afectiva que el Ser está en apertura con respecto a la alteridad.

El nihilismo en el mundo contemporáneo se manifiesta en todo aquello que niega el devenir y lo múltiple. Somete al Ser a la unidad y juzga la diversidad de la multiplicidad para inmovilizar la existencia. El nihilismo también valoriza los sentimientos negativos y tristes en contra de la afirmación de la vida. Éste es un poder que somete no permitiendo que el deseo y la dicha de existir se propaguen. Es por esto que Dionisos danza, juega y ríe para contrarrestar la figura de Sócrates quien condenaba la vida en nombre de los valores superiores.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

El nihilismo se manifiesta en el mundo contemporáneo, según Alain Badiou, en los emblemas. La fuerza de contenido simbólico que se desprende del emblema ligado a los contenidos ideales de las imágenes de la publicidad y los medios de comunicación genera la estrategia comercial que mantiene a las sociedades occidentales sometidas al consumo. Pasolini, hablando del poder, que ahora corresponde al poder neoliberal, el cual necesita justificar sus errores y sus consecuencias, sacraliza la mercancía para liberarse de un pasado que no le sirve más. Pasolini concluye: "Sin embargo, para compensar, este nuevo poder ha desarrollado al máximo su sola posibilidad de lo sagrado: el carácter sagrado de la consumación como rito y, naturalmente, de la mercancía como fetiche. Nada se opone a esto. El nuevo poder no tiene ningún otro interés (ni necesidad) en disfrazarse con las religiones, ideales y otras cosas de ese género, todo lo que en suma Marx había desenmascarado"¹⁹.

A esta sacralización del consumo justamente se opone la estética de la valoración. Conscientes que en los mitos, las tradiciones ancestrales y lo que ellas valoran de la naturaleza encontramos los valores espirituales. El arte con su capacidad de diversificar la realidad y de encontrar en la materia el alma de las cosas permite vivificar el misterio de la existencia que es la creación. En este acto existe el llamado de la "presencia divina", cuando nuestra libertad recupera la belleza del cosmos en nuestras creaciones y acciones.

52

Sin embargo, el nihilismo entendido de manera activa regenera las posibilidades para que en la estética se renueve una ética. Pero la transmutación de los valores sólo es posible cuando el nihilismo se absorbe a sí mismo vencido por la propia negación. Aquí es necesario entonces que las fuerzas reactivas se transformen en las fuerzas erectivas para afirmar la vida.

Con "la muerte de Dios" se entierra el pasado de una tradición que debe renovarse, de una tradición en pos de nuevos criterios racionales y estéticos que permiten desmitificar definitivamente la metafísica del pensamiento teológico y de un pensamiento de lo sagrado basado en el dios del cristianismo. Eso no quiere decir que los trazos de la tradición cristiana no sean aprovechados por el arte contemporáneo. Por lo demás, la figura crística en el arte contemporáneo (abstracto o ateo) está viva. Pasolini es un ejemplo claro de ello, cuando tomando las figuras míticas de la Biblia cuestiona los valores que han mantenido nuestro mundo interior a un poder que reprime y viola las pasiones y los instintos. El arte de la transvaloración pasoliniana trasciende el dios todopoderoso de la represión dolorosa por la vitalidad del misterio de los mitos renovados en las realidades de las obras. Nuevas revelaciones para subvertir y transgredir la verdadera pasión y el deseo que fortifica el mundo cuando las fuerzas se multiplican para actuar en la realidad del arte como refundador del mito y trasgresor de una razón que tiraniza el deseo y el afecto en la lógica discursiva.

CONCEPCION ESTETICA DE LO SAGRADO Y DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE DESPUES "DE LA MUERTE DE DIOS"

Dra. Claudia Barrera

Nuestra época reclama entonces una nueva concepción de lo espiritual en el arte para hacer valer la voluntad de poder a través de los preceptos en una estética de lo sagrado en el sentido de una transvaloración.

Una estética para una época que llene el alma humana de sentido en que los dioses habiten el imaginario renovando así las configuraciones arquetípicas de nuestras valoraciones. Wassily Kandinsky, Marc Chagall y Luis Alberto Hernández son tres artistas que en la pintura dinamizan la creatividad, la invención y la imaginación desentrañando lo sagrado. En sus composiciones espirituales, las sensaciones convergen en eso que nos trasciende y nos hace infinitos en la precariedad de nuestra finitud. Dios está presente en las melodiosas imágenes que restituyen al mundo un canto de espiritualidad. La poética de lo sagrado espiritualiza nuestra existencia y capta el enigma que nos une a los dioses. Ese don que se refleja en la alegría, en la ligereza y el misterio. Atributos del poema y de la imagen en donde el poder del arte y su lenguaje se actualizan.

Para contrarrestar el vacío del alma después "de la muerte de Dios", se presenta el arte como "poder" a través de una expresividad que contiene y actúa sobre ella, generando una atmósfera liberadora y pasional para afirmar la vida. Toda composición espiritual estética construye el ser de las cosas, de las palabras y del actuar. Producto del principio de placer, la espiritualidad hace parte de un imaginario que reconstruye nuestra estructura afectiva. El dios de esta modernidad en donde las pasiones y las atracciones se revelan en la estética de lo sagrado. La espiritualidad está en el arte y en los potenciales de los lenguajes en que el amor y la belleza vivan en la inmanencia. En esta Tierra portadora de cosechas, donde el hombre oriente su voluntad de poder hacia las armas de la poesía, portadoras de las nuevas revelaciones. Deseo y poder en la espiritualización de la materia y de nuestros cuerpos: amalgama de aquello que restituya a la razón, aquello que no ha utilizado hasta el momento. Todo ese poder espiritual ofrecido a los cielos como aspiración y alabanza en alma de una época que no cesa de reclamar una ética de la estética.

